

Cuando lo encontré

Bs.

Image not found.

Capítulo 1

Caminé un largo trayecto, habría recorrido el mundo a pie a su lado si me lo hubiera pedido. Estaba en camino a una clase pero me detuve a saludar un conocido, entonces fue cuando circunstancialmente cruce una mirada con alguien, pero que curioso que ninguno de los dos le dio mayor importancia. Y en que termino todo.

Fueron al menos cinco veces más que recuerdo haberlo visto solo encontrar una mirada en un desierto, chocar con ella. Nada más. Pero esa noche no es acertado decir la razón que me encontró con el de nuevo y esta vez de frente. El conocido al que salude la primera vez que lo vi, fue quien impulso el lapso de la presentación así que extendió su mano y apretó fuerte la mía también extendida, teníamos un par de ojos encima pero yo no dejaba de ver los suyos. Supe su nombre. Coincidimos en un par de reuniones académicas y resulto ser alguien muy atento, además de tener un gran criterio y afronte a la hora de discutir. Eso me agazapo.

Cada vez que coincidíamos en algún lugar, era tan caballero que no podía dejar de pensar en la increíble persona que había tenido la fortuna de conocer en ese auditorio. Aun así jamás fue propositivo, nunca se sobrepasó o insinuó algo. ¡Un caballero! Fui yo quien dio el primer paso y salimos juntos, nunca me había sentido tan a gusto como me sentía con él, me sentía resguardada, me sentía bien. Salimos muchas veces y ahí empezamos. Tuvimos un perfecto mes juntos y después de eso decidimos hacer un viaje. Fue un viaje largo, dormí en su hombro un poco, pero él durmió en el mío aún más. Llegamos y el día entero que estuvimos allí juntos fue perfecto. Me conto cosas que no sabía, se desnudó conmigo vi su alma, entendí su forma de ser, el porqué de sus actos. Supe a lo que me iba a enfrentar. Le agradecí su sinceridad y empezó el camino de regreso. No podía mirarlo después de ese breve y perfecto momento juntos, después de oír lo que con su voz descubierta me dijo, no podía seguir con él. Planee todo el camino como iba a decírselo, yo no quería romper su corazón. Eso nos prometimos.

Cuando me dejo en mi casa, no fui capaz de decirle nada ya estaba cansada, no nos vimos sino hasta después de cuatro días, estaba impaciente y empezó a cuestionarme por qué yo no tenía tiempo para él y el siempre movía todos sus compromisos para estar conmigo. Yo no sabía ni que decir, así que le dije lo más bajo que alguna vez he dicho en mis cortos veinte años. Probablemente nunca más lo vuelva a decir. ¡Me enamore de ti!

Se quedó viéndome fijo, no olvido sus ojos, su cara perfecta. Apenas podía respirar cuando me miraba así. Como me lo esperaba él se asustó, tenía miedo de manejar mis emociones, de lastimarme. Yo sabía que también me amaba pero use lo que había compartido conmigo para jugar

esa última carta en su contra. Recuerdo bien en todo lo que hablamos ese día en el viaje; menciono como la relación de sus padres divorciados y los problemas antes de separarse lo habían marcado tanto, dijo que tenía miedo, que era depresivo, que lloraba en las noches y las mañanas. Él me dijo que casi nunca ama a alguien pero cuando lo hace se entrega completamente, ise obsesiona! Lo hizo mirándome fijamente a los ojos era como si me pudiera ver por dentro y menciono el no querer dañar las cosas conmigo porque yo era importante para él.

Esa noche estuvimos cerca de una hora y media abrazados, mi cabeza estaba en su pecho, así que podía oír sus latidos al principio iban muy rápido; como los míos. Después de unos minutos en silencio estaban tan lentos era como si los míos y los suyos se hubieran sincronizado al punto de envolvernos y amárranos en una despedida eterna. Ya casi era hora de que fuera a su casa, su madre constantemente lo llamaba, se preocupaba por él. Nos abrazamos fuertemente me tomo de la mano como lo habia hecho por casi un mes y medio y me beso en la frente me miro y me soltó.

iSe fue!

Me escribió un par de veces pero ya yo no podía responderle como antes, no me sentía bien. Siguió escribiéndome un par de veces más y después dejo de hacerlo. Yo no respondí muchos de los mensajes que me dejó y eso lo animo a parar de tratar de comunicarse conmigo. Yo inicie todo y esa fue mi tosca e inadaptada manera de terminarlo. Pasaron algunos meses, luego años y nos encontramos de manera inesperada, todo ese tiempo trate de no pensar en él y no recordar en mi mente los momentos que habíamos vivido juntos para ir poco a poco olvidándolos; cuando salíamos y el me dejaba en mi puerta cada noche yo ocupada mi mente en cualquier otra cosa con tal de no pensar en él, no me permitía recordar las increíbles cosas que pasamos juntos. Ahora ya se tornan borrosos recuerdos de lo que fue y nunca volverá a ser.

Cuando lo volví a encontrar ya habían pasado un par de meses, aproximadamente veintidós. Yo estaba con un par de amigos y él estaba solo en el segundo piso de ese lugar, sentí la necesidad de voltear a ver atrás y no vi nada así que regrese la atención a la conversación, pero después sentí de nuevo y mire esta vez no a mi altura sino al segundo piso y ahí estaba. Hablando por teléfono y con sus enormes ojos caoba clavados en mí. Ni siquiera nos asentimos con la cabeza para saludar solo nos quedamos viendo, como la primera vez. Gire mi cara para no ser grosera con las personas que seguían hablando a mí alrededor. Yo era parte de la conversación y no podía desconectarme por mucho tiempo, eso no es uy cortes.

Por primera vez esa noche cuando al fin pude recostar mi cabeza sobre la almohada cerré un momento los ojos y recordé lo que habia pasado, lo

visualice siendo el y empecé a recapitular todo lo que no me había permitido recordar. Se hicieron lejanos los pensamientos y difícilmente pude recordar las conversaciones, casi estaba borrado por completo de mi memoria. Jamás le lloré, cuando pensaba en él solo sentía emoción, igual que la primera vez que nos sostuvimos de la mano en la calle y me dijo ¡no sé porque sales conmigo! A veces hasta me resultaba imposible imaginar como yo pude conquistar un tipo como él.

Me encerré en la curiosidad y comencé a preguntar por su vida, después de mi parece que se cerró completamente, perdió sus amigos dejó de hablar, académicamente tuvo algunos problemas; pero eso fue solo al principio poco a poco recupero su estabilidad pero todos coincidían en lo mismo. Se volvió un ser humano encriptado, no le permitía a nadie ser parte de su vida, me lo permitió a mí y yo lo herí. Ese día me di cuenta que no lo había dejado ir, esa noche nos despedimos pero yo jamás le solté la mano, yo me fui con él.

Desde entonces he tratado de sacarlo de mi mente de mi corazón que se aflige cada vez que lo veo alejado de todo y de todos. Tanto tiempo y siempre al alba cuando empezaba el día pensaba en él y cuando volvía de regreso a la cama era lo último en que pensaba, ¿Qué estaría haciendo? ¿Habría estado llorando esa noche? Quizás ¿habría salido con alguien? Sin lugar a duda lo que dicen es sabio; el tiempo lo cura todo. Ya no pienso en él de esa manera, pienso en los momentos que pasamos juntos y son recuerdos hermosos pero es solo eso. Ahora ya no pienso constantemente en él, no volví a preguntar por su vida. Espero que este bien. Y espero que siempre tenga presente que yo lo amo, lo amo mucho. ¡Me enamoré de él!